

Investigación sobre onomatopeyas de la lengua inglesa (glosario)

Luz María Franco Bada

Yolanda Zurita Bayata

I. S. I. T.

Todos los seres humanos, en condiciones normales, tenemos la capacidad de hablar. Sin embargo, el habla es un hecho tan cotidiano y usual en nuestras vidas que muy pocas veces nos cuestionamos acerca de ella. A pesar de ser el instrumento de control social más importante del ser humano, el lenguaje no recibe el interés ni el estudio que merece.

Los frutos que pueden obtenerse gracias a estudios e investigaciones sobre el tema benefician a profesiones como la interpretación y la traducción, cuyo instrumento esencial de trabajo es el lenguaje.

Por esta razón, cuando la Dra. Georganne Weller nos sugirió colaborar con ella en un proyecto a cargo de la Mtra. Angela Ochoa, investigadora del Departamento de Lingüística del I.N.A.H., relacionado con las onomatopeyas, consideramos que representaba un excelente tema de tesis que aportaría algo novedoso a nuestra carrera de intérpretes.

El proyecto de la Mtra. Ochoa consiste en una comparación de términos onomatopéyicos en diversas lenguas romances, anglosajonas e indígenas que tiene por objeto determinar, entre otras cosas, si existen universales lingüísticos o tendencias de universalidad entre las onomatopeyas.

Nuestra participación en el citado proyecto se limitó a la recopilación de términos onomatopéyicos en inglés. El resultado más importante de esta investigación, independientemente de aquellos que se obtengan del proyecto original, fue un glosario bilingüe inglés-español de onomatopeyas que representa la propuesta esencial de nuestra tesis y que, como todo glosario especializado, será de gran ayuda práctica para intérpretes y traductores y de interés para lingüista[^], en especial porque las onomatopeyas son palabras que los diccionarios casi nunca identifican como tales, haciendo así a un lado gran parte del aspecto emotivo y espontáneo de la lengua.

El hombre siempre ha sentido la necesidad de relacionar las palabras con las cosas que definen y de incorporar al lenguaje términos que imitan o reflejan los sonidos y ruidos de la naturaleza en un esfuerzo por conocer el origen del lenguaje y, por consiguiente, un aspecto más de la evolución de la especie humana.

Es por ello que, además de contribuir a la teoría lingüística, esta investigación conducirá a un mejor conocimiento del hombre a través del léxico ya que, como bien se sabe, la lengua y el hombre están íntimamente relacionados, siendo la primera el reflejo de las necesidades, inquietudes y creatividad del segundo.

El objetivo de esta presentación es dar a conocer la tesis mencionada, específicamente el glosario que incluye y la metodología de trabajo necesario para obtenerlo.

El I Congreso Nacional de Lingüística y su tema principal “Las Lenguas y su Uso” nos da la oportunidad de incluir este trabajo, ya que la interpretación tiene en las lenguas su instrumento esencial de trabajo y, por lo tanto, tiene intereses en común con la lingüística.

El glosario está sustentado por dos capítulos teóricos. El primero trata sobre los orígenes del lenguaje. Se incluyen definiciones y disertaciones acerca de conceptos como el lenguaje mismo, la lengua y el habla. Además, se presentan diversas teorías sobre el origen del lenguaje. Algunas como la del “guau- guau”, la del “ding-dong” y la del “pooh-pooh”, como sus nombres lo implican, sostienen que el lenguaje es producto de la imitación de los sonidos de la naturaleza y que existe una correlación mística entre el sonido y el significado. (Pei, Mario, **The Story of Language**). Se consideró pertinente incluir en este capítulo una breve referencia sobre la evolución de la lengua inglesa para conocer su procedencia y las posibles influencias de otras lenguas a lo largo de su historia y así comprender mejor el origen de algunas de sus onomatopeyas.

En el segundo capítulo, partiendo de la definición de onomatopeya como “un término que denota un ruido existente en la naturaleza, cuyas sonoridades imitan la experiencia acústica definida” y considerando que la onomatopeya “constituye siempre una imitación aproximativa y, por lo tanto, arbitraria” (Mounin, Georges, **Diccionario de Lingüística**), se incluye una serie de conceptos y consideraciones de carácter lingüístico relacionados con las onomatopeyas. Estos conceptos sólo se usaron como elementos de discusión y comparación. Se pueden mencionar: homonimia, sinonimia, préstamo, neologismo, motivación del signo, arbitrariedad, etc. Se describe también la forma en que se utilizaron la fonética, la fonología y la morfología para la clasificación de los términos del glosario. Con excepción de estos criterios de clasificación, en esta presentación no se discutirán los dos capítulos teóricos de la tesis ya que, además de no ser pertinente para lo que interesa en este momento, hablar sobre el lenguaje en sí mismo requeriría de conocimientos y espacio con los que no contamos en esta ocasión.

Lo que se desea exponer aquí es el capítulo de la tesis dedicado a la metodología. Como esta investigación forma parte de un proyecto mayor en el que están involucrados otros intereses y personas, se tuvieron que seguir ciertos pasos para cumplir con los objetivos de dicho trabajo y los de la tesis.

El objetivo inicial fue obtener una lista tentativa de posibles términos onomatopéyicos para lo cual se recurrió a diversas fuentes: diccionarios

monolingües y bilingües, historietas y tiras cómicas, libros y diccionarios infantiles, artículos de revistas y ejemplos sugeridos por varios autores al tratar el tema de las onomatopeyas

En esta primera fase de la investigación se trabajó de manera individual, concretamente con los diccionarios Simón & Schuster y Oxford. Estos diccionarios se eligieron de manera arbitraria, pero por ser tan distintos (uno bilingüe y americano y el otro monolingüe y británico) se logró reunir una lista más variada, extensa y completa. Posteriormente se llevó a cabo una comparación de palabras con las incluidas en dos listas proporcionadas por la Mtra. Ochoa. Una de ellas fue la recopilación que ella misma llevó a cabo utilizando un diccionario de bolsillo, y la otra, una de las "Guías para encontrar onomatopeyas", que también elaboró ella y consistió en una serie de onomatopeyas en español ordenadas alfabéticamente y de las cuales se buscó el equivalente en inglés para ver si también era onomatopéyico en esta lengua.

La lista fue creciendo con nuevas palabras obtenidas a veces de manera casual en diferentes tipos de literatura o de material infantil, consultado principalmente en la Biblioteca del Jardín de Niños del Colegio Americano. Como es bien sabido, los libros infantiles suelen ser muy descriptivos y por ello representan una fuente inagotable de onomatopeyas e interjecciones, en especial las relacionadas con los sonidos de los animales y los instrumentos musicales. Cabe decir que la elección de estos libros fue al azar y que también se usaron libros del mismo estilo español.

Los criterios que se aplicaron para decidir si una palabra era onomatopeya fueron de alguna manera intuitivos en la primera fase de la investigación. Sin embargo, partiendo de cierta bibliografía sugerida por la Mtra. Ochoa y la Dra. Weller, nos fuimos enterando poco a poco de algunas reglas generalizadas de fonología y morfología que se aplican para reconocer onomatopeyas en inglés. Tal es el caso, por ejemplo, de los verbos en inglés que terminan en -sh y que representan sonidos susurrantes (rush, swish), o las palabras que terminan en -ash y han adquirido la connotación de algún tipo de acción violenta (clash, flash, splash), o los términos que empiezan con p-, t-, k- y que designan sonidos repentinos (pop, tap), o incluso las palabras que empiezan con si- y que por lo general definen cosas poco agradables (slime, slither, slug), (Crystal, David, **The Cambridge Encyclopedia of Language**). Con estos criterios y tomando en cuenta la definición de la palabra, la lista inicial se fue depurando, añadiendo o eliminando palabras según fuera necesario.

En cuanto a la parte teórica de la tesis, se consultaron obras de Sapir, Swadesh, Bloomfield, Lyons, Englefield, Pei, Saussure, Chomsky y otros. Se usaron diversos diccionarios de lingüística y artículos de revistas especializadas.

Cabe aclarar que de ninguna manera se pretendió incluir alguna nueva propuesta o teoría sobre el origen del lenguaje. Tampoco se quiso discutir o debatir las ya existentes ni sacar conclusiones al respecto. Simplemente se citaron ciertos autores para enmarcar el glosario de manera teórica.

Al buscar la definición en español de los términos se intentó siempre que fuera la más atinada en cuanto a efecto e intensidad. No fue tarea fácil, ya que sólo algunas veces la equivalencia era obvia y conocida (quack-quack: cua-cuá). Se solicitó entonces la ayuda de informantes de habla inglesa, específicamente personas dedicadas a la docencia o a la lingüística y, por ende, familiarizados con el tema. Con su colaboración se pudieron realizar algunas correcciones, añadir nuevos términos o complementar las definiciones, y en algunos casos, eliminar palabras que a su criterio no tenían origen onomatopéyico.

Como ha podido observarse, se llevó a cabo una extensa recopilación de palabras utilizando numerosas y variadas fuentes. Sin embargo, como la única aportación original de esta tesis es el glosario, ya que la parte teórica sólo pretende ubicarlo dentro de ciencias específicas como la interpretación y la lingüística, así como explicar lo que es una onomatopeya, su valor dentro de la lengua y los beneficios que pueden obtener de su estudio las personas interesadas en el análisis, la historia o las aplicaciones del lenguaje, se explicará a continuación la razón por la cual este glosario es práctico y útil para intérpretes y traductores y de interés para lingüistas.

Primero se tiene que dejar claro que este glosario no pretende ser definitivo ni radical y, a pesar de haber sido revisado varias veces por hablantes nativos de inglés y por lingüistas, no debe descartarse la posibilidad de encontrar imperfecciones o carencias en él. Consideramos, sin embargo, que es un buen primer intento de agrupar onomatopeyas y hacerlas resaltar dentro de la lengua. Nada compensaría este esfuerzo de manera más satisfactoria que verlo crecer con nuevas sugerencias, aportaciones y correcciones. El glosario está sujeto a crítica, y si despierta un poco de polémica habremos conseguido nuestro objetivo de incitar el interés por el estudio del lenguaje.

Presentamos un glosario bilingüe inglés-español ordenado alfabéticamente en inglés. Las definiciones en español tienen un sentido onomatopéyico en la mayoría de los casos, pero se debe tener en cuenta que el inglés es más rico en onomatopeyas que el español. Por eso, cuando no se encontró una definición onomatopéyica se incluyó una breve explicación del término para que el intérprete o traductor decida por sí mismo qué palabra utilizar en cada caso particular. Tratándose de los homófonos, se descartaron aquellos cuyos significados nada tuvieran de onomatopéyicos. Intentamos que las definiciones fueran siempre lo más breves, concisas y precisas posibles para facilitar su búsqueda y lograr así que el glosario fuera verdaderamente práctico para el intérprete en cabina.

El formato del glosario es similar al de muchos diccionarios y vocabularios sólo que éste no incluye ni la representación fonemática ni la división silábica. En los casos en que la palabra tiene dos o más significados (siempre onomatopéyicos) de acuerdo con diferentes contextos o situaciones, la explicación correspondiente se encuentra escrita entre paréntesis. Se utilizan abreviaciones como “mus.” o “mar”, para indicar si el contexto es musical o marítimo, respectivamente, y otras como

“orn.”, “zoo.” y “bot.” cuando se trata de aves, animales o plantas desconocidos o de nombres poco comunes. Cualquier indicación que permita comprender mejor el término o los contextos en los que se utiliza está escrita entre paréntesis. Cuando la palabra puede usarse como verbo, se incluye como un nuevo término y se usa la partícula “to”, indica infinitivo en inglés y sirve para hacer la distinción.

(Ejemplo 1)

Con la idea de crear un glosario práctico se nos ocurrió que, como los animales y los sonidos que hacen son fuentes ricas de onomatopeyas, sería interesante presentar un anexo que los incluyera de manera independiente. Este anexo se presenta bajo el título de ANIMALS' CRIES e incluye el nombre del animal en inglés (en letras más oscuras) seguido del verbo o los verbos que definen los ruidos o sonidos que hace, también en inglés, con cualquier aclaración entre paréntesis y la representación de esos sonidos, si existe, entre comillas. Inmediatamente abajo se incluyen las equivalencias en español siguiendo el mismo orden y patrón, con la excepción de las letras oscuras que permiten distinguir con facilidad el orfén alfabético que sigue el anexo en inglés. El espacio entre un animal y otro es claro.

(Ejemplo 2)

Un segundo anexo incluye las interjecciones bajo el título de INTERJECTIONS. Estas son formas de intensidad del lenguaje que por su abundancia y originalidad en cada lengua merecen, igual que los animales, ser tratados de manera independiente. El formato de este anexo es igual al del glosario general, y en los casos en los que se especifica cuándo y por qué se utiliza esa interjección, la aclaración aparece entre paréntesis. Los diferentes elementos onomatopéyicos de ambos anexos se encuentran incluidos en el glosario general. (Ejemplo 3)

El lenguaje es un atributo exclusivo del ser humano y, a pesar de que existen numerosas teorías sobre su origen e investigaciones sobre la evolución de algunas lenguas, no se ha logrado concluir aún cómo, cuándo y dónde surgió el lenguaje. Dentro de las especulaciones sobre el tema se encuentra la teoría onomatopéyica del origen del lenguaje, y aunque los autores no logran ponerse de acuerdo en cuanto a la importancia de estas palabras en la evolución del lenguaje, el hecho de que las consideren dentro de sus estudios implica que representan una parte significativa dentro de las lenguas, reflejando su espontaneidad y emotividad.

Sería imposible estudiar las onomatopeyas sin recurrir a otros conceptos lingüísticos. Además, la aplicación de estas nociones para realizar un glosario útil para intérpretes y traductores demuestra la relación que estas disciplinas sostienen con la lingüística.

Gracias a la elaboración de esta tesis comprendimos mejor la razón de que hayamos recibido cursos de lingüística a lo largo de los estudios de nuestra carrera como intérpretes. La lingüística estudia el lenguaje, y la interpretación y la traducción se dedican a su aplicación práctica, pero las tres disciplinas se preocupan por su función principal: la comunicación.

Las ciencias se vuelven cada día más especializadas y exactas. Cada vez se habla de cosas más específicas y particulares. Intérpretes y traductores tiene que estar al día en esta especialización; tienen que volverse cada vez más precisos al traducir e interpretar. De ahí que, todo glosario especializado facilite su labor de comunicación.

Un glosario de onomatopeyas es tan atractivo y útil como cualquier otro glosario especializado. El hecho de que nos hayamos interesado por este tema se debe a que el estudio de estas palabras requiere del estudio del lenguaje en general, tema fascinante que nos pareció interesante abordar. Creemos que nuestra investigación es una aportación importante, no sólo para las ciencias relacionadas con el estudio del lenguaje y sus manifestaciones, sino también para las que se preocupan por el estudio del hombre y su evolución.

El I Congreso Nacional de Lingüística nos permitió dar a conocer nuestro interés de favorecer la labor de comunicación teórico- práctica con base en un tema específico de discusión: las onomatopeyas y la forma en que su estudio y participación dentro de la lengua aportará nuevos planteamientos a la teoría lingüística y facilitará en algunos casos la labor de intérpretes y traductores.

EJEMPLO 1

a)	babble: babble, to babble: babbling:	balbuceo balbucear, balbucir balbuceante
b)	bleat: bleat, to bleat:	balido balar (carnero, cabra); plañir, gemir, lamentar
c)	growl: growl, to growl: growler:	gruñido; retumbo; rezongo, re-funfuño gruñir (perro); retumbar (cañón); refunfuñar, murmurar gruñidor, refunfuñador, regañador
d)	warble: warble, to warble warbler:	gorgorito, trino, gorjeo gorjear, trinar; gorgoritear, cantar trinando cantor, gorjeador; curruca, sílvido (orn.)

e)	ring: ring, to ring: ringing:	campana, tañido, repique, campaneó, timbre sonar; retumbar, campanear; zumbar (el oído) sonido (del timbre); tañido; zumbido (del oído)
f)	clink: clink, to clink:	tañido, tintineo, tintín retañir, tintinear (vasos, me-tales)
g)	click, to click:	chasquear (la lengua); producir un sonido por succión bucal (clic); teclear, hacer tictac

EJEMPLO 2

a)	bullfrogs: ranas bramadoras	croak, "chung-o-rum" croan
	bulls: toros	bellow; bugling; "mmoo", "umpf" braman, mugen; bufan, resoplan
b)	gulls: gaviotas	scream, "kwee-ak-kak" chillan
	hawks: halcones	scream chillan, silban
	hens: gallinas	cluck, cackle, chukle, "chickle-chackle", "cluck- cluck", "cackle-cackle" cloquean "clocló"; cacarean, caraquean
c)	crows: cuervo/grajos:	caw; coak, crow; "caw-caw" crascitan, croscitan, graznan
	cuckoos: cuclillos/cucús/cucos:	coo, "cuckoo", "coo - coo" cantan, "cucú"
	deer: venados/ciervos:	bleat;bell balan; berrean, braman (encelo)

EJEMPLO 3

- | | | |
|----|------------|--|
| a) | ah!: | !ah!, !ay! |
| | aha!: | !aja!, !ajajá! (consentimiento o aprobación) |
| | ahem! | !ejem! (para ganar tiempo al hablar o para llamar la atención) |
| | ahoy!: | !ahó!, !ha!, !ah! (mar.) |
| b) | buff!: | !paf! (bofetada, golpe) |
| | bur/burr!: | !brrr!, !bbb! (zumbido; expresión al tiritar de frío) |
| | burp!: | !berp! (eructo) |
| | buzz!: | !bzz! (zumbido) |
| c) | wow!: | ¡guau!, ¡Dios mió! (sorpresa o incredulidad) |
| | yippee! | ¡hurra!, ¡viva! (felicidad) |
| d) | ting!: | ¡tintín! |
| | tom-tom!: | ¡tamtam!, ¡tantán! |